

EL DIARIO DE MENORCA.

Puntos de suscripcion.

MAHON.

EN PROVINCIAS.

tienda de D. D. Orfila. Remitiendo el importe de la suscripcion por Id. de D. M. Mascaró. té de la suscripcion por Id. de D. N. Fábregues medio de libranza.

Precios de suscripcion.

Menorca 6 reales al mes.
Provincias 24 reales trimestre.
Un número suelto $\frac{1}{2}$ real.

Anuncios y avisos.

Los suscritores á 8 mars. por línea.
Los no-suscritores 12.
Y las repeticiones á la mitad de precio.

SECCION DE NOTICIAS.

—De *La Gaceta militar.*

Hace tiempo que hablamos acerca de un arma, construida por el señor Silvestre, la cual ofrecia cuatro principales ventajas sobre la carabina minié.

- 1.^a No tener baqueta, porque se agaba por la boca inferior del cañon.
- 2.^a Ser forzada la bala sin dejar de rayado el fusil.
- 3.^a Disponer de 10 pistones ya colocados, y la carga correspondiente á 10 tiros ya depositada.

4.^a No introducir la pólvora por el mismo conducto que la bala, aunque ambas se juntan en la recámara, evitándose el papel que sirve de taco.

Habiendo examinado el Excmo. Sr. Director de Infantería el arma expresada, recomendó al Sr. Silvestre una forma importante que consideró necesaria para el uso del arma en los cuerpos de infantería, á saber: que disponiendo de los diez tiros de reserva pudiese, sin usar de ellos, cargar la bala, introducir la pólvora, poner el piston una y cuantas veces se quiera, sin tocar ni gastar los diez tiros de reserva.

Esta reforma la introdujo el señor Silvestre en su arma nueva, y de este modelo ha presentado una carabina, que será remitida al Sr. Director de Armas el Teniente general D. Antonio Ros de Olano, ya examinada y habiendo complacido y merecido muchos elogios al Sr. Brigadier Director de Infantería Sr. Maldonado. El tamaño es próximamente el de la carabina minié; el peso algo mayor, á lo que contribuye la circunstancia de tener de metal el guarda re-

cámara y otras piezas, en vez de ser de hierro, por lo que es posible aligerar su peso.

El cañon es rayado, la caja sin baquetero, que no es necesario; alza con 800 metros de alcance.

La llave es tan sencilla, ligera y de fuerza tan extraordinaria, que por esto y por ser adaptable á un arma de cualquier sistema, mereció, hace ya tiempo, los elogios de la Junta superior facultativa de Artillería.

El cañon se carga por la boca inferior. Una pieza, cuyo centro permite la introduccion de la bala, presenta y esconde su cavidad; levantando y bajando un tubo unido al cañon por su parte inferior. El largo de este tubo es como de la tercera parte de la carabina. Este tubo en la parte superior tiene una tapa de muelle. Descorrida esta tapa se introduce pólvora para diez ó mas tiros. Se ceba levantando el tubo, con cuyo movimiento no cae mas que la pólvora necesaria á un tiro. Se carga introduciendo la bala por encima de la recámara, descubierta al hacer el movimiento del cebo ya expresado. Diez pistones, colocados en una plancha como números de reloj, la que descansa sobre la recámara, permite disparar diez veces seguidas sin colocar nuevos pistones, y ya hemos dicho que si se quiere colocar el piston en cada tiro como en un fusil ordinario, el arma es hábil á este uso sin mas que tocar un pequeño resorte que hace permanecer fija á la plancha apistonada. Se dispara oprimiendo con cualquier dedo una pieza colocada en la parte lateral derecha de la recámara.

Resulta que el único trabajo del soldado durante diez tiros es colocar la

bala antes de cada uno.

Y que si no se quiere usar, los diez tiros se mantienen en reserva, y se introduce pólvora para un tiro detrás de la bala y por el mismo conducto en que esta se introduce.

Las piezas son de fácil desarme, el mecanismo fácil de comprender por el soldado, la puntería casi segura porque el peso del fusil descansa muy principalmente en la parte adelantada á la carga á otras armas la bayoneta, sable ó cuchillo.

Desearemos que en la práctica de esta arma los resultados que son de esperar, y que una vez reconocidos como ventajosos, se le proporcionen al constructor los elementos de montar un taller.

—La declaracion á Ceuta de puerto franco, empieza á dar los fundados resultados que era de esperar, acudiendo muchos especuladores á vender sus fratos, otros á establecerse en la ciudad, y creándose una especie de propietarios industriales que están destinados á dar mucha vida á ese país. Por de pronto ya se trata de ensanchar á Ceuta y de la construccion de edificios en el terreno conquistado. Lo que importa es que esa medida, como otras conducentes al mismo objeto, sea de carácter permanente.

—De *La Correspondencia de España:*

Hace pocos dias entró en la bahía de Tánger un buque español procedente de América, ignorando la guerra existente y llegando hasta dar fondo. Cuando supo lo que pasaba levó ancla; pero los moros luego que se percibieron de la nacion á que pertenecía, empezaron á cañonearlo, dispa-

rándole hasta diez y ocho balas, que por fortuna ninguna le tocó, ni causó perjuicio alguno.

El buque salió y siguió su rumbo hácia el Estrecho.

— Aunque de la expedición á Africa ninguna ventaja material reporta-se nuestra noble patria, no por eso sería estéril la sangre tan generosamente derramada por sus valientes hijos. Por de pronto, dice *El Clamor* con mucha razón, las salvajes hordas, que atribuían á la impotencia de España la impunidad en que por espacio de tantos años han quedado sus repetidos desmanes, habrán comprendido que nos sobran medios para hacernos respetar, y serán en lo sucesivo más circunspectas. Al mismo tiempo las demás naciones, que consideran á nuestro país como un recuerdo casi borrado de lo que fué en el período de su mayor esplendor, se habrán convencido de que no es España, como ellas creen, un cadáver incapaz de ser galde vida, y de dar algunas apariencias

— Ha llegado á Cartagena, en la Pinta, procedente de Puerto Rico.

— En el campamento del Serrallo se ha formado un batallón de presidiarios que el general Echagüe ha confiado á la energía del segundo comandante, capitán que fué de cazadores, Sr. Dorregaray. El objeto de este batallón es explorar el campo, facilitar la corta de árboles y mantener libres las comunicaciones con el campamento, previniendo toda grande ó pequeña sorpresa.

— El regimiento de marina que acaba de llegar á la corte procedente del Ferrol, debe salir en breve, según parece, con destino al ejército expedicionario de Africa.

Por las anteriores noticias,
J. Hospitaler.

NOTICIAS DE LA PROVINCIA.

El *Correo de Mallorca* al ocuparse del suelto sobre los vapores que publicamos en nuestro número de ayer escribe el artículo siguiente:

«De la lectura de dicho párrafo se desprenden dos cargos graves contra el capitán del *Mallorquin*, esto es, que condujo á los enfermos y heridos sobre cubierta y que no les quiso dar siquiera agua. Nada decimos respecto de los individuos que fallecieron durante la travesía y después de la llegada, porque no dudamos que no en-

tra en la intención de nuestro colega el dar á entender que la muerte de esos infelices haya sido producida por el trato que recibieran á bordo. Por lo que hace al primer cargo debemos decir que conocida como es la capacidad del *Mallorquin* por todo el público y sobre todo por el jefe ó autoridad que lo eligiera en Africa para aquel servicio, debió este considerar que carecía del local para llevar ciento ochenta enfermos bajo cubierta, y que por tanto no podía el capitán dar un puesto que no tenía. Ciento ochenta enfermos no pueden acomodarse en las cámaras y bodega de un vapor como el *Mallorquin* y solo un buque de gran porte podrá tener el sitio necesario para colocar un número tan crecido de personas postradas. Por lo que respecta al segundo cargo debemos decir que como saben nuestros lectores el *Mallorquin* condujo desde Barcelona á Ceuta un gran número de individuos de tropa, y á pesar de que se trataba entonces de una navegación de cuatro ó cinco días, á pesar de estar consignado en la 46.^a de las condiciones estipuladas con la Exma. Diputación que la empresa no se obliga á suministrar cosa alguna á las personas que se embarquen en cualquiera de los dos vapores fletados, el *Mallorquin* suministró espontáneamente á los pasajeros la manutención necesaria, cuyo importe debe ser abonado por la Administración militar. Desde entonces el *Mallorquin* como el *Barcelonés* han ido suministrando á las personas que en ellos se han embarcado cuanto ha sido necesario, según resulta de las relaciones debidamente autorizadas por los Sres. Comisarios y aceptadas por la Administración militar. Cuando tal ha sido el comportamiento de nuestros vapores desde el principio de la guerra, ¿cómo es concebible que se haya negado hasta el agua á los infelices enfermos? Estando estos vapores como están al servicio del Gobierno, claro es que ningún interés deben tener los capitanes en negar ninguna clase de socorros cuando su importe debe ser abonado por la Administración; á menos que no tengan órdenes expresas de la superioridad para evitar cualquier abuso, como es natural que así sea. La *Correspondencia*, pues, ha meditado muy poco un asunto tan delicado, fiándose simplemente de lo que se dice han dicho algunos de los pasajeros enfermos.

Trátase empero de un vapor que aunque al servicio del Estado pertenece á la matrícula de Palma, y está mandado por un marino mallorquín, y son mallorquines todos los individuos que lo tripulan. Bajo este concepto si las palabras poco meditadas de la *Correspondencia* tratándose de otro buque nos moverían á risa, ahora nos han producido una justa indignación. Mal paga por cierto la *Correspondencia* el esfuerzo que ha hecho nuestra provincia poniendo por su cuenta á disposición del Gobierno de S. M. para el servicio de la guerra dos vapores cuyos servicios han

sido hasta ahora justamente elogiados por las autoridades de Ceuta, por varios del Ejército y por no pocos testigos de celo y actividad de ambos capitanes.

Después de escritas las líneas anteriores hemos leído cartas de los capitanes, escritas antes que pudiesen tener noticia del suelto que nos ocupa, y de las cuales resulta que el vapor que condujo los heridos fué el *Barcelonés* y no el *Mallorquin*. Si esos cargos se hubiesen dirigido al primer se hubiera creído que se trataba de un vapor de otra provincia, pero dirigiéndose al *Mallorquin* nadie puede dudar que se trata de un buque de Mallorca. Sería casual equivocación, ó puede haber en ella estudio? Permitásenos decir que todos los mallorquines tenemos el derecho de sacar esta duda. Hemos sabido también que acompañaban á los heridos algunos individuos del servicio militar los cuales duda tenían el encargo de cuidarles, no permitir que tomasen cosa alguna prescrita por los Sres. facultativos.

Hasta ahora empero no hemos podido presentar las observaciones que dicta el sentido común en vista de lo que se publica en *La Correspondencia*; pero el desmoronamiento de que nuestro país no es tan fácilmente censurado nos pone en el deber de pedir que se averigüe lo que haya pasado en este asunto hasta obtener las certificaciones necesarias de los servicios que prestando y han prestado los vapores mallorquines. Nos permitimos á rogar á *La Correspondencia* se haga cargo de nuestras observaciones; pero si resultasen inexactos los hechos por él denunciados creemos que en el caso de exigirle la publicación de los datos que así lo demuestren.

Tal vez no falte quien comente la conducta hasta el punto de creer que tenemos de hacer una defensa apasionada de determinadas personas; lejos de esto las averiguaciones resultase alguna mañana seríamos los primeros en pedir tigo: miramos tan solo este asunto como una cuestión de honra para nuestra patria, y ante esta consideración sabemos cindir de todos los miramientos.

Concluimos diciendo que en el *Correo de Mallorca* publicaba el día 19 elogiaba los servicios de los vapores en los siguientes términos:

«Diariamente prestan considerables servicios los dos vapores puestos á disposición del Gobierno por la diputación de Baleares. El *Barcelonés* salió el día 3 á las 9 de la noche y á las 11 se encontraba fondeado en Algeciras con balija y varios heridos y pasajeros los cuales venia en calidad de prisioneros. El *Mallorquin* salió el día 4 á las 11 de la noche y se encontraba fondeado en Algeciras con 30,000 raciones y varios heridos.